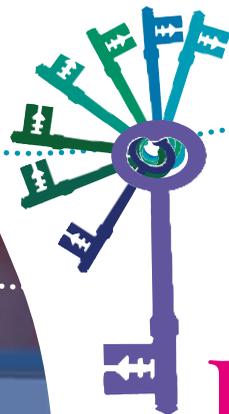




Muy buenas amigos. Siempre que le digo a alguien mi nombre, Larry Dale, me dice lo mismo: no te conozco de nada. Pues si que me conocéis, yo era aquel vigilante nocturno de *Una noche en el museo*. Ahora si ¿verdad? Pues bien, aprovechando mi reciente traslado a un museo de arqueología subacuática voy comentaros en qué consiste el trabajo de difusión de esta disciplina científica, ya sea en museos, como el de mi película, o en parques arqueológicos subacuáticos. Espero que os divirtáis con la visita.



LA DIFUSIÓN

Hasta hace unos años la única difusión del patrimonio subacuático se encontraba en los museos, donde se agolpaban ánforas y cañones que se exhibían sin importar mucho destacar su contexto arqueológico o histórico. Más adelante, la idea de convertir en museos los propios pecios completos, como el Vassa en Suecia o el Mary Rose en Gran Bretaña, vino a marcar un nuevo camino. Pero surgió un grave problema: la dificultad para conservar estos restos en la superficie, lo que obligó a replantear el futuro de la difusión del patrimonio arqueológico sumergido.

Por eso, frente a los museos, la tendencia a la preservación y contemplación *in situ* (en el lugar donde fueron hallados los restos) se va abriendo paso. Los parques arqueológicos subacuáticos son ya una realidad al alcance de aquellos capaces de bucear. Además, la construcción de embarcaciones adaptadas a la observación de los fondos marinos a través de ventanales o monitores, o el diseño de exposiciones virtuales de yacimientos subacuáticos son toda una alternativa.

Pasear por la historia

“**V**olar” por un puerto romano

En la ciudad israelí de Cesárea es posible visitar uno de los mayores y más sofisticados puertos marítimos del Imperio Romano, construido hacia el año 10 a.C. por el rey Herodes en honor de su protector romano, César Augusto. Pero eso sí, para conocerlo hay que mojarse, ya que se encuentra sumergido y solamente es accesible a submarinistas. Postes de metal con carteles numerados señalan 36 piezas en exhibición a unos seis metros por debajo de la superficie de mar Mediterráneo

en un área de 73.000 metros cuadrados. Entre los objetos se encuentran los restos de una embarcación romana hundida, anclas gigantes, muelles de carga, columnas de mármol y granito o un antiguo rompeolas.



La Pompeya inglesa

El buque de guerra preferido del monarca inglés Enrique VIII, el Mary Rose, se hundió en 1545 en el canal de Solent, cerca de Portsmouth (Inglaterra), cuando se enfrentaba a los franceses. Fue sacado del agua en 1982, pero antes ya se habían extraído de su interior numerosos objetos así como restos humanos correspondientes a los doscientos miembros de la tripulación. Su pecio ha sido calificado como “la Pompeya inglesa” debido a su buena conservación. Los 19.000 objetos recuperados son un testimonio perfecto de la vida de la Inglaterra de los Tudor y están expuestos en el Mary Rose Museum de Portsmouth.

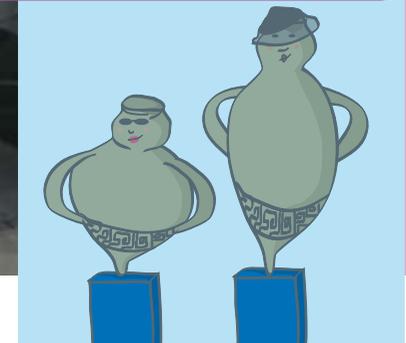


Naufragios virtuales

Los submarinistas pueden llegar a muchos yacimientos del patrimonio cultural subacuático, pero no a todos, puesto que muchos de ellos se encuentran situados a gran profundidad, están ubicados en zonas de grandes corrientes o se hallan en una oscuridad casi absoluta. Esto ayuda a su conservación, pero al mismo tiempo impide su disfrute por parte del público. Por eso se han puesto en marcha proyectos en países como Francia o Brasil para hacer llegar de forma virtual estos restos al público a través de reproducciones en tres dimensiones. Ello es posible gracias a la recogida de datos mediante técnicas de sonar y fotográficas especializadas, empleando vehículos no tripulados.

Arqua

Ánforas romanas, barcos fenicios, antiguas monedas, anclas y hasta unos colmillos de elefante. Todo ello se halla expuesto en Arqua, el Museo Nacional de Arqueología Subacuática que tiene su sede en la ciudad de Cartagena (Murcia) y puedes visitarlo sin necesidad de mojarte. Allí se exponen materiales arqueológicos relacionados con el tráfico marítimo en el Mediterráneo, a través del mundo fenicio, púnico, helenístico y romano. La exposición se completa con material audiovisual, escenografías y gráficos interactivos que facilitan el conocimiento a través de la experimentación. Cuenta con dos espacios específicos: uno dedicado a la construcción naval y la navegación y otro a los pecios y puertos del Mediterráneo.



ÍNDICE

¿Qué es la arqueología subacuática?	08
La arqueología y el mar	16
Buceando en los archivos	24
Busca que te busca	32
En la máquina del tiempo: la excavación	44
La clave es conservar	54
Resucitar el pasado: la interpretación histórica	60
La difusión	66

